EXPLOTACIÓN DIDÁCTICA DE TEXTOS LITERARIOS EN LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA

Susana Molina Gómez
Enforex (Madrid)

Jucelia Ferreira Loebens
Instituto Hispano Francés (Madrid)

Resumen

Los textos literarios poseen un gran potencial didáctico que creemos, debe ser explotado en una clase de E/LE ya que éstos pueden funcionar como material orientado hacia la formación lingüístico-comunicativa del alumno, donde queda destacada la riqueza expresiva de la lengua. Al mismo tiempo, en la literatura encontramos una buena muestra de la cultura, por lo que un texto puede permitir al profesor integrar en una clase, no sólo las cuatro destrezas, sino también determinados contenidos socioculturales. Invitamos con este trabajo, a la reflexión sobre el uso de los textos literarios en la clase y de cómo llevarlos a la práctica. De esta forma, le damos sentido a la literatura, a la vez que intentamos motivar al alumno.

1. INTRODUCCIÓN

La literatura, además de ser una buena muestra de la cultura, supone un instrumento valioso para la formación lingüística y comunicativa de nuestros alumnos de español como lengua extranjera. Para llevar a cabo con éxito esta tarea, necesitamos una metodología adecuada, un material motivador y creativo, adaptado al nivel de los alumnos y además, una explotación didác-

tica que transmita conocimientos lingüístico-culturales sin desatender nunca la competencia comunicativa.

Por ello queremos comenzar diciendo que el siguiente trabajo no trata de convencer a todos aquellos que se dedican a la enseñanza del español de que usen la literatura como herramienta. Queremos plantear una reflexión de cuándo usar la literatura en el aula y de qué manera. Nuestro principal objetivo es mostrar las ventajas que puede tener este recurso y algunas ideas sobre cómo utilizar un texto literario para llevarlo a una clase de E/LE.

Los objetivos generales que nos proponemos con este trabajo son los siguientes:

- Concienciar a los docentes del valor de la literatura como recurso esencial en las clases de E/LE.
- Proponer una aproximación a la lengua y a la cultura a partir de la literatura.
- Reflexionar sobre la presencia de textos literarios en los manuales y materiales.
- Presentar algunas propuestas didácticas que muestren cómo la teoría es llevada a la práctica.

2. LA PRESENCIA DE LA LITERATURA EN LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL

Vamos a comenzar con un breve recorrido histórico que muestra las aportaciones de la literatura en los diferentes enfoques metodológicos en la enseñanza del español. Para ello nos basamos en el artículo *Cómo llevar la literatura al aula de E/LE: de la teoría a la práctica*[1].

Los textos literarios no han sido bien aprovechados en la enseñanza de segundas lenguas, por los diferentes enfoques metodológicos surgidos a lo largo del siglo XX y hasta nuestros días. De ese modo, la funcionalidad con respecto al aprendizaje de una lengua extranjera ha ido variando, para empezar, en los años 50, el modelo gramatical predominante convertía la

[1] M.ª D. Albaladejo García (2007): "Cómo llevar la literatura al aula de E/LE: de la teoría a la práctica", Estambul: Instituto Cervantes. El presente artículo es una revisión-ampliación del artículo publicado en la *Revista del Instituto Cervantes de Estambul*, n.º 7, bajo el título "Marco teórico para el uso de la literatura como instrumento didáctico en la clase de E/LE (I)", y del publicado por la Universidad Jaquelónica de Cracovia (2006/6) en formato papel titulado "Aplicación práctica de los principios teóricos para una enseñanza comunicativa de E/LE a través de la literatura (II)", *MarcoELE*, 5, 2007.

literatura en el centro de su propuesta de enseñanza, basada en la traducción, la memorización de reglas gramaticales e imitación de muestras "cultas" de lengua.

En los años 60 y hasta principios de los 70, surgió un nuevo enfoque, denominado estructural, que pretendía romper con el modelo existente, y es por ello que la literatura fue suprimida de los programas de lengua extranjera, pasando a ser las estructuras lingüísticas y el vocabulario el foco de atención.

En los años 70, empezó el desarrollo de programas nocio-funcionales con la inclusión de aspectos sociolingüísticos, aunque en la práctica los contenidos seguían tratando de aspectos puramente lingüísticos. Aquí, la literatura tampoco encajaba en los planteamientos didácticos.

En lo años 80, llegó la ruptura más importante con el modelo comunicativo, cuyo énfasis recae totalmente en la lengua hablada y en la adquisición de la denominada competencia comunicativa por parte del alumno. En esta etapa, la Lingüística Aplicada contribuye, ayudada por otras disciplinas, a la enseñanza de una lengua extranjera, como también la Psicolingüística o la Sociolingüística.

Sin embargo, según varios estudios constataron, el enfoque a los aspectos comunicativos del lenguaje de ese nuevo modelo parece provocar un rechazo hacia la literatura. El carácter utilitario de ese movimiento desvía su atención de todo aquello que no tenga un propósito práctico, y la lengua literaria no lo tiene.

A partir de los años 90, convergen en la enseñanza de segundas lenguas diversas corrientes y planteamientos metodológicos, donde se vuelve a la revalorización de la literatura en el mundo de las lenguas extranjeras, como instrumento didáctico para la enseñanza de segundas lenguas. Y en este momento es, más o menos, en el que nos encontramos hoy.

Sin embargo, a pesar de esta supuesta revalorización de los textos literarios en el aula, según Carlos Lomas (1999) parece ser más fácil enseñar la vida y obra de un autor consagrado por la tradición, que enseñar a apreciar la expresión literaria y contribuir a formar lectores críticos, por eso es que en muchas ocasiones todavía se evita el tema. La tarea del profesorado, en el contexto de un enfoque comunicativo, según él, es más compleja ya que para enseñar en esta dirección no basta con tener una cierta formación lingüística (casi siempre de orientación estructuralista o generativista) sino que hay que utilizar otros saberes lingüísticos (pragmática, lingüística del texto, semiótica…) y otras metodologías.

En efecto, Lomas, intenta acercar a los que enseñan lengua y literatura tanto a lo que se ha ido investigando en el ámbito de las teorías lingüísticas y literarias y en el ámbito de la enseñanza de las lenguas, como a lo que otras personas han escrito sobre aspectos concretos del lenguaje y de su enseñanza.

Por su parte, Jurado y Zayas (2002: 11-12) se suman a la reivindicación, por parte de profesores y didácticos, sobre la incorporación de la literatura en la enseñanza de lenguas. Señalan que los cambios de las necesidades docentes proceden de tres factores fundamentales: de las nuevas tendencias didácticas, de los avances teóricos en el campo de la metodología y las prerrogativas dadas en las diferentes y constantes reformas educativas de los países occidentales. Esas serían las causas que provocaron que los profesores necesitasen de innovación, para lo cual ellos sugieren una aproximación a la lengua y cultura, a partir de la literatura.

Por tanto, parece ser que ya no son válidos los enfoques metodológicos en los que los textos tienen simplemente una función referencial y la lengua se estudia como un modelo abstracto. Resultaría más adecuado centrarnos en modelos comunicativos, en los que los textos literarios funcionen como material orientado hacia la formación lingüístico-comunicativa, donde quede destacada la riqueza expresiva de la lengua.

3. APARICIÓN DE LA LITERATURA EN LOS MANUALES ACTUALES

Muchos manuales contienen textos literarios, sin embargo la explotación de los mismos no siempre resulta suficientemente atractiva. Algunos autores reivindican el potencial didáctico de los textos literarios en el aula de E/LE, del que se constata su escaso uso en los manuales de enseñanza, tornando la presencia de la literatura en esos manuales en algo marginal. En algunos trabajos[2] realizados por nosotras, hemos cotejado la presencia de la literatura en algunos manuales, y nuestra conclusión es que ésta resulta sumamente escasa. Es importante subrayar que la manera de incorporar los textos literarios, normalmente, no es de forma integrada con el resto de la unidad.

A partir de los textos analizados, vemos que en la mayoría de los casos, las actividades que se proponen son sencillas, básicas y no explotan el contenido, ni hay intención de interpretarlo o comprenderlo. A los textos tampoco

[2] J. Ferreira Loebens (2008): *La aportación de la Literatura en los manuales de E/LE*. Trabajo realizado para el Máster de Formación de Profesores de E/LE (2007-2008).

se les atribuye su valor literario, apenas se percibe el nombre del autor y de la obra a la que pertenecen. No hay una aproximación global a la obra a la que pertenece el fragmento. Además, las actividades se plantean aisladas del contenido, es decir, hacen poca o ninguna referencia al tema propuesto por la unidad trabajada. Los textos literarios aparecen al inicio o al final de unidades o como anexo, y se destacan con marcos, con dibujos o con colores diferentes, sólo algunos vienen con audición o con fotos. Tal y como ya se observó, pocos vienen con seguimiento del tema o cuestiones afines.

4. REFLEXIÓN SOBRE EL USO DE LA LITERATURA EN E/LE

La literatura como un fin en sí mismo, puede ser la base para aprender la lengua. Los textos literarios son la Cultura con mayúscula, éste es un argumento irrefutable sobre el que debemos reflexionar. Además de eso, aunque sean textos de ficción son reflejo de la sociedad de la época a la que se refieren.

Los textos literarios son un *input* para el alumno, pero mucho más para el profesor, en cuanto que le posibilitan gran cantidad de actividades y posibilidades en el aula, ya que no se trata sólo de los textos, también de los procedimientos. Además la literatura es enriquecedora para todos, ya que forma parte del plano simbólico que constituye al individuo de manera global.

Dadas las características específicas de los textos literarios, podemos trabajar la comprensión lectora con mucha más profundidad ya que será posible trabajar aspectos como lo sensorial, la interpretación de textos o las figuras retóricas. Matilde Martínez Sallés (1999: 19-22) se refiere a este aspecto de la literatura que diferencia un texto literario de cualquier otro texto escrito:

> se trata de textos que fueron escritos con una finalidad específica, emotiva y poética, que poseen unas singularidades retóricas que los diferencian claramente de otras tipologías textuales y que establecen una forma particular de comunicación con el lector de manera que éste es a la vez receptor y constructor de su sentido.

Y tal y cómo explica Marta Sanz (2000), se trata de que el aprehendiente haga suyos los espacios de connotación y sea capaz de leer lo que está escrito y lo que no lo está. Ese espesor connotativo es lo que nos permite descubrir, comprender y relacionar hechos. En este sentido, el texto artístico es el resultado de la manipulación de un código, que además de producir

conocimientos, tienen la capacidad de producir emociones, que pasan a formar parte de un repertorio de sentimientos.

Sin embargo, que la literatura sea un elemento valioso y de una enorme riqueza cultural y lingüística, no quiere decir que forzosamente un profesor de español tenga que integrarla en sus clases. Creemos que la literatura puede ser un recurso más que nos puede ser de gran utilidad en nuestra labor docente pero que debe ser utilizada y explotada didácticamente siempre y cuando el profesor tenga un mínimo interés en ella. Lo primero que tiene que hacer un profesor es plantearse su concepción de la literatura, si cree que no vale la pena su uso, posiblemente no será el recurso más adecuado para su clase. Además, es necesario que el profesor busque conocer a sus alumnos, pues en determinados grupos donde confluyen culturas diferentes estas actividades pueden no ser apropiadas, por tanto, siempre es conveniente realizar un análisis de necesidades previo.

A la hora de reflexionar sobre el uso o no de la literatura, debemos plantearnos si ésta es sólo un conocimiento, o debe ser considerada una competencia. El término de competencia literaria ya fue definido por Bierwisch en 1965: "la adquisición de hábitos de lectura, la capacidad de disfrutar y de comprender diversos textos literarios y el conocimiento de algunas de las obras y de los autores más representativos". Por ejemplo en algunos países, como Brasil, los planes curriculares de la educación primaria y secundaria ya incluyen la competencia literaria. Si elegimos trabajar con literatura en nuestra clase quizá debamos tener en cuenta este concepto, que nos permitirá ir más allá de crear un repertorio de actividades sin conexión, pudiendo dar un sentido más global al texto literario.

5. PROPUESTA DE CRITERIOS A TENER EN CUENTA PARA LA SELECCIÓN DE UN TEXTO Y LA CREACIÓN DE ACTIVIDADES SOBRE EL MISMO

A muchos profesores les gusta crear sus propios materiales para trabajar con ellos y después los comparten publicándolos en páginas web o *blogs*, de esta forma aquellos otros que no sienten esta pasión por la creación pueden hacer uso de actividades y recursos muy útiles para todos. En el mercado el número de materiales que hay hoy en día para trabajar la literatura en la clase de español es bastante reducido, por ello todo lo que sea creación de este tipo de material es siempre bienvenido por muchos.

En el caso de que nos animemos a la creación de un material a partir de la literatura, presentamos la siguiente propuesta que nos puede ayudar en nuestra labor:

5.1. Objetivos específicos que nos planteamos con el uso de la literatura en E/LE

- Trabajar todas las destrezas a través de un texto.
- Fomentar la lectura en nuestros estudiantes y tratar de crear un hábito.
- Mostrar aspectos de la cultura y de la historia del español, tanto en España como en Hispanoamérica.
- Enriquecer el vocabulario de los alumnos (y seguramente el nuestro también).
- Reconocer las variantes lingüísticas y sociolingüísticas del español.
- Proporcionar un acercamiento a los textos literarios, que resulte motivador y estimulante para el alumno.
- Desarrollar estrategias lectoras.
- Dotar a la unidad de un sentido global teniendo en cuenta la obra a la que pertenece el fragmento con el que estamos trabajando.
- Transmitir el valor cultural de la literatura (en cuanto a Cultura con mayúsculas se refiere).

Estos objetivos deberán tenerse o no en cuenta siempre partiendo de las necesidades específicas que tiene el grupo con el que estamos trabajando.

5.2. Criterios que podemos seguir si queremos ponernos manos a la obra y crear nuestra pequeña unidad didáctica o actividades a partir de un texto literario

Primero vamos a centrarnos en seleccionar un fragmento para después crear algunas actividades sobre él. Para estos dos pasos, selección y creación, proponemos los siguientes aspectos a tener en cuenta y lo hacemos partiendo de nuestra propia experiencia a la hora de crear un material para una clase.

5.2.1. Seleccionar el texto o el fragmento con el que vamos a trabajar

A la hora de seleccionar el texto o fragmento debemos estar seguros de que éste corresponde al nivel de la clase. Un texto demasiado complicado puede desmotivar a los estudiantes y puede crear una actitud poco receptiva ante textos literarios posteriores. Sin embargo, existen teorías según las cuales casi todos los textos podrían adaptarse a todos los niveles, la dificultad no residiría tanto en la complejidad del texto, y sí en la actividad propuesta. Nosotros decidimos.

El contenido del texto debe responder a las necesidades o intereses de los alumnos. Muchos pueden no estar interesados en la literatura, otros pueden

ser expertos. Nosotros vamos a usar "el texto como pretexto". No debemos olvidar que la nuestra, no es una clase de literatura, sino de español. Por tanto debemos pensar en el grupo antes de pensar en el texto. Muchos profesores, por ejemplo, siempre usan a Machado o a García Márquez porque a ellos les gustan estos autores, sin embargo debemos plantearnos si a un grupo en concreto le va a gustar o a interesar.

En cuanto a la interpretación propuesta sobre el texto, el profesor va a dejar la libertad al alumno para otras posibles interpretaciones diferentes a la presentada por él.

5.2.2. Crear las actividades

Son muchas las actividades que podemos realizar a partir de un texto. Para ello es necesario siempre tener en cuenta que se contemplen las cuatro destrezas con el objetivo de conseguir la competencia comunicativa del alumno. Para empezar, es conveniente comenzar la unidad con actividades de prelectura para rentabilizar el conocimiento previo del alumno y para introducir el tema.

Un objetivo a la hora de crear nuestras actividades debe ser la motivación a la lectura. Para los estudiantes leer en español va resultar un ejercicio enormemente enriquecedor. Si descubren que pueden leer ciertos textos literarios puede ser muy motivador y beneficioso en el proceso de aprendizaje. Sería bueno empezar con relatos cortos para que sea fácil llegar al final y disminuya el riesgo de quedarse a la mitad.

A la vez que trabajamos con un texto literario, podemos considerar y valorar el uso de la película, si ésta existiera, sobre el libro (y si esta película no es demasiado mala). También el teatro puede resultar muy provechoso y podría llegar a representarse si el grupo está interesado en la idea.

6. PUESTA EN PRÁCTICA DE UNA UNIDAD DIDÁCTICA SOBRE LITERATURA

A continuación queremos hablar sobre la elaboración que hemos realizado de una unidad didáctica y cómo ha resultado su puesta en práctica.

Se trata de un trabajo sobre *La casa de Bernarda Alba* de Federico G. Lorca. Para ello se han seleccionado una serie de fragmentos representativos de la obra que no se han adaptado. El nivel propuesto es a partir de B2. Se trata de siete actividades a lo largo de las cuales se trabajan diferentes aspectos del español. Por ejemplo, en cuanto a contenidos gramaticales, veremos las estructuras de las oraciones condicionales; en vocabulario, trabajaremos

con expresiones con el verbo *echar*; se tratarán contenidos culturales como el papel de la mujer en la sociedad descrita por el autor, la música o el luto. La unidad nos puede ocupar unas 3 sesiones de dos horas más o menos si el grupo es receptivo, participa y comenta, algunas veces al ponerlo en práctica nos ha durado menos. Muchos de los temas de los que vamos a hablar, esperamos que sean debatidos en clase, que los alumnos propongan ideas, comenten cosas, comparen con su cultura. Si esto resulta de esta manera, entonces podremos tener unas 6 horas de clase.

La unidad comienza con una actividad de precalentamiento donde se lanza una reflexión sobre el teatro en general. Después pasamos a una actividad introductoria donde vamos a trabajar sobre la biografía del autor y a comentar algunos de sus pensamientos. A continuación se presentan los fragmentos literarios con sus correspondientes actividades. Aprovechando la estructura dialogada de los textos, los vamos a leer asignando a los alumnos los papeles de los personajes. Les pediremos que lean con expresividad y practicaremos así la entonación. De esta forma vamos a ir introduciendo a los personajes de la obra. Los textos en principio, y algunos comentarios que irá añadiendo el profesor, deben ser suficientes para que los estudiantes tengan una imagen de cada una de las mujeres que viven en la casa y del momento vital en el que se encuentran.

Si el profesor lo considera oportuno podría mostrar un fragmento de la película de Mario Camus, pero aquí sería importante no desvelar el final de la historia ya que la tarea final de esta unidad requiere que el alumno sienta cierta curiosidad por saber cómo termina la obra.

Finalmente, y con toda la información que hemos ido recogiendo sobre la historia y los personajes, los estudiantes deben proponer posibles finales. Puede ser un trabajo en grupo. Después intentaremos motivar a los alumnos a que si quieren conocer el final que decidió Lorca para su obra deberán leerla ahora que conocen una parte de la historia y que hemos trabajado en la clase con textos originales sin adaptar. Esto debe haberles motivado a darse cuenta de que pueden leer en español y así quizá algunos se lancen a la lectura íntegra de *La casa de Bernarda Alba*. En ningún momento el profesor adelantará el final en la clase, para conocerlo, deben leerla, de esta forma estamos trabajando estrategias lectoras que consideramos muy importantes.

La experiencia al llevar esta unidad al aula siempre ha sido muy positiva y los alumnos han estado bastante interesados por lo general. Sabemos que alguno de ellos se animó a la lectura de la obra. En las clases se comentó mucho sobre el autor, su vida, el momento histórico en el que escribió esta

obra, etc. En una ocasión, un alumno con bastantes conocimientos de literatura nos habló sobre posibles interpretaciones de la obra, que yo en principio no había considerado oportunas para la clase, pero que finalmente resultaron muy interesantes para el grupo.

En el anexo presentamos dos de las páginas que constituyen este trabajo para tener una idea más aproximada de su estructura.

7. REFLEXIÓN FINAL

Así pues, creemos que se puede justificar que el uso de textos literarios sea aceptado como camino a la comunicación, con excelente adecuación para la enseñanza de E/LE. Siempre hay que añadir factores estéticos, pragmáticos y culturales. Sin embargo, hay que saber que para llevar a cabo, con éxito, esta tarea, además de una metodología adecuada, un material motivador y creativo adaptado al nivel de los alumnos, también hace falta una explotación didáctica que transmita conocimientos lingüístico-culturales, y que, siempre, atienda a la competencia comunicativa.

Además, los alumnos y todos nosotros deberíamos leer los textos literarios como textos de la vida, hay que desacralizarlos, literariamente. Hay que presentar una visión no romántica de esos textos. Es preciso saber que se trata del desarrollo de una competencia, con sus actitudes, habilidades y todos pueden leer y aprender, entender y vivir los textos, y todo genera un sentimiento auténtico, además del conocimiento, se usa lo sensorial y lo imprevisible. Hay que hacer perder el miedo a los textos, usar las mismas estrategias que usamos para entender la vida. Es más, la literatura es parte de la vida y la vida de la literatura y una sirve para la otra, son dos caras de una misma moneda.

BIBLIOGRAFÍA

ALBALADEJO GARCÍA, M.ª D. (2007): "Cómo llevar la literatura al aula de ELE: de la teoría a la práctica", *MarcoELE*, 5, Estambul: Instituto Cervantes.

FERREIRA LOEBENS, J. (2008): *La aportación de la literatura en el aula de ELE*. Trabajo realizado para el Máster en Formación de Profesores de Español 2007-2008 (disponible en <http://lengualiteraturajupoesia.blogia.com/>).

JURADO MORALES, J. y ZAYAS MARTÍNEZ, F. (2002): *La literatura en la enseñanza del español como lengua extranjera: propuesta metodológica y aplicaciones didácticas de textos de la literatura española contemporánea*. Cádiz: Instituto de San Fernando/Universidad de Cádiz, Servicio de Publicaciones.

LOMAS, C. (1999): *Como enseñar a hacer cosas con las palabras: Teoría y práctica de la educación lingüística*. Barcelona: Paidós Ediciones, vol. II.

MARTÍNEZ SALLÉS, M. (1999): "Los retos pendientes en la didáctica de la *Literatura en ELE*", *Mosaico,* 2, págs. 19-22.

SANZ PASTOR, M. (2000): "La literatura en el aula de ELE", *Frecuencia L*, julio 2000, págs. 24-27.

ANEXO

ACTIVIDAD 2

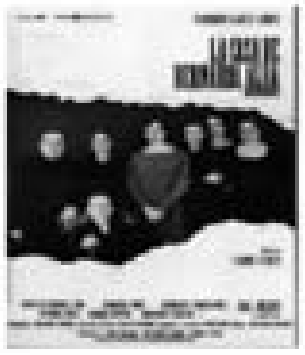
La casa de Bernarda Alba. Federico García Lorca 1936

Drama de mujeres en los pueblos de España

Personajes

Bernarda, 60 años
Angustias, (hija). 39 años
Magdalena, (hija). 30 años
Amelia, (hija). 27 años
Martirio, (hija). 24 años
Adela, (hija). 20 años
La Poncia, 60 años

Estas son los personajes principales de esta obra. Como ves, todas son mujeres. Bernarda es la madre de estas cinco muchachas que viven en un pueblo de España en 1936. Volvamos a la imagen del principio:



¿QUIÉN CREES QUE ES BERNARDA EN ESTA IMAGEN? ¿Y LAS DEMÁS? INTENTA RELACIONARLAS CON LOS NOMBRES Y LAS EDADES QUE ACABAMOS DE VER.

¿QUÉ TIPO DE PERSONAS CREES QUE SON? ESCOGE AL MENOS TRES ADJETIVOS SOBRE LA PERSONALIDAD QUE TE PAREZCA QUE TIENE CADA UNA. MÁS ADELANTE COMPROBAREMOS SI ES CIERTO O NO.

ACTIVIDAD 7

Ahora vas a leer el último fragmento en el que la Poncia aconseja a Adela que deje a Pepe.

> **La Poncia:** Ha sido como las niñas obcas! Deja en paz a tu hermana y si Pepe el Romano te gusta te aguantas. ¡Adela llora! Además, ¿quién dice que no te puedes casar con él? Tu hermana Angustias es una enferma. Ésa no resiste el primer parto. Es extracha de cintura, viejo, y con mi conocimiento te digo que se morirá. Entonces Pepe hará lo que hacen todos los viudos de este barrio: se casará con la más joven, la más hermosa, y ésa eres tú. Alimenta esa esperanza, olvídala. Lo que quieras, pero no vayas contra la ley de Dios.

1- ¿Cuál sería tu consejo para Adela? ¿Estás descuerdo con la Poncia?

2- ¿Te parece que la influencia de la Iglesia Católica era muy fuerte en esta época?

COMO ACTIVIDAD FINAL VAMOS A DIVIDIR LA CLASE EN GRUPOS. CADA GRUPO VA A INVENTAR UN FINAL PARA ESTA HISTORIA. AHORA QUE YA CONOCEMOS BIEN A LOS PERSONAJES, TENÉIS QUE ESCRIBIR VUESTRO FINAL COMO LOS TEXTOS CON LOS QUE HEMOS TRABAJADO, EN FORMA DE DIÁLOGO Y HACER EN LA CLASE UNA PEQUEÑA REPRESENTACIÓN.

DESPUÉS COMPARAREMOS LOS DIFERENTES FINALES PROPUESTOS Y EN CASA LEEREMOS LA OBRA COMPLETA PARA VER EL FINAL ESCRITO POR FEDERICO GARCÍA LORCA.